

SAGAS DE PLATEROS COMPOSTELANOS INÉDITOS: EMILIO BACARIZA, MANUEL BACARIZA Y MARÍA VARELA

ANA PÉREZ VARELA

Univesidade de Santiago de Compostela
ana.perez.varela@usc.es

Resumen: La platería compostelana sigue siendo una asignatura pendiente de la historiografía gallega. Para contribuir a esta línea de investigación, decidimos abordar al gremio de plateros desde un punto de vista documental, vaciando los archivos disponibles para hallar todas las noticias posibles relativas a estos artistas. En este artículo presentamos a la familia Bacariza, una de las más interesantes e importantes en la Compostela del tránsito del siglo XIX al XX. Hasta ahora el hijo, Manuel, era completamente desconocido y todo punzón “BACARIZA” se atribuía a su padre. Gracias a los archivos hemos podido hallar una cantidad de documentos y piezas que nos permiten reconstruir parte de sus biografías, periodizar su producción y constatar su importancia en la sociedad de su época, además de hallar mencionada a María Varela, como la única “platera” compostelana de la que tenemos noticia.

Palabras clave: Plateros / Santiago de Compostela / siglo XIX / siglo XX / archivos / prensa histórica.

UNPUBLISHED SAGAS OF SILVERSMITHS FROM COMPOSTELA: EMILIO BACARIZA, MANUEL BACARIZA AND MARÍA VARELA

Abstract: The silversmithing of Compostela is still a pending subject of Galician historiography. In order to contribute to this line of research, we decided to approach the guild of silversmiths from a documentary point of view, working in the available archives to find all possible news regarding these artists. In this article we present the Bacariza family, one of the most interesting and important in Compostela in the transition from the nineteenth to the twentieth century. Until now, the son, Manuel, was completely unknown and every mark “BACARIZA” was attributed to his father. Thanks to the archives we have been able to find a considerable number of documents and pieces that allow us to reconstruct part of their biographies, periodize their production and verify their importance in the Compostela society of his time, in addition to finding mentioned María Varela, as the only “woman silversmith” from Compostela of which we have news.

Key words: Silversmiths / Santiago de Compostela / 19th century / 20th century / archives / historical press.

Al contrario que en otros territorios de España, que cuentan con estudios bastante pormenorizados sobre el arte de la platería, distinguiendo su periodización, escuelas y familias más importantes, Galicia presenta una gran deuda historiográfica con respecto a este tipo de arte suntuaria. En concreto, Compostela, centro platero de gran importancia desde la Edad Media, ha sido poco estudiado, a pesar de que sabemos que las familias de plate-

ros conformaron una parte muy importante del entretejido artesanal de la ciudad. Destacando los esfuerzos de Dúo Rámila con la familia de los Ceadeira, plateros de origen portugués asentados en Compostela en los siglos XVI y XVII,¹ por nuestra parte hemos centrado nuestro objeto de estudio en las familias del siglo XIX, gracias a lo rica en fuentes que es esta centuria para estudiar este tema concreto, como veremos a lo largo de este ar-

* Fecha de recepción: 15 de octubre de 2022 / Fecha de aceptación: 27 de abril de 2023.

¹ DÚO RÁMILA, Diana, 2019.



Fig. 1. Emilio Bacariza: Vinajeras. Finales del siglo XIX. Museo de Arte Sacro de San Martiño Pinarío. Fotografía de Yago García.

título. Anteriormente hemos publicado otros textos sobre familias como los Lado, los Sánchez o los Aller,² siendo en este caso la protagonista de este estudio la familia Bacariza.

1. Piezas atribuidas e inéditas y sus marcas

A pesar de que la catalogación de piezas de platería compostelana sigue siendo insuficiente, existen unas cuantas obras atribuidas a "Bacariza" en diversos catálogos de exposiciones, inventarios y tesis o tesinas de voluntad catalográfica. Todos estos estudios mencionan solo a Emilio y lo relacionan automáticamente con las marcas "E/BACARIZA" y "BACARIZA". Gracias al vaciado de archivos hemos podido constatar que el hasta ahora desconocido Manuel Bacariza, su hijo, realizó la mayor parte de las obras que se le atribuyen al padre. Además, hemos comprobado que, a la muerte de Emilio, no solo su hijo se hizo cargo del obrador sino también su viuda, María Varela, la única mujer que hemos hallado referenciada como "platera" en toda la historia de Compostela.

Entre las piezas atribuidas hasta ahora, Barral Iglesias, refiriéndose a la familia como "Baqueriza",

le atribuyó el guion del Santísimo Cristo de la Paciencia de a Merced de Conxo (Santiago), y el copón de la Gran Obra de Atocha (A Coruña).³ Hemos acudido al centro conventual a ver la pieza ya que el historiador no publicó la imagen, pero actualmente no se conservan insignias procesionales de plata. Tampoco hemos podido ubicar el copón mencionado en el actual colegio coruñés.

Conocemos cuatro piezas que fueron catalogadas por Larriba Leira en San Martiño Pinarío: dos bandejas, un copón y unas vinajeras (Fig. 1),⁴ todas conservadas en la actualidad y ninguna fechada. El copón, las vinajeras y una de las bandejas presentan marca con inicial "E", por lo que pertenecen sin duda al padre pese a que la autora las ubicara en el segundo tercio del siglo XIX. La segunda bandeja presenta marca "BACARIZA" acompañada de "916/16".

Louzao Martínez publicó la cruz parroquial de Santa María de Noceda (Lalín) y el cáliz de San Lourenzo de Brántega (Agolada) como de Emilio por la marca "BACARIZA". La fecha de la primera, 1925, nos obliga a atribuírsela a su hijo, ya que Emilio había muerto en 1907, como posteriormente demostraremos. Creemos que el cáliz mencionado también es obra del hijo.⁵

López Añón documentó dos piezas con marca "BACARIZA": el cáliz de San Xurxo de Camariñas y el copón de Santiago de Cereixo (Vimianzo). La autora refiere ambos como de "Bacariza" sin precisar nombre. El primero fue realizado en 1931, por lo que es indudablemente de Manuel. El segundo creemos que también, por la marca sin inicial.⁶

Lo mismo sucede con el cáliz marcado con "BACARIZA" y "916" que recogió Sánchez Cons en Nosa Señora dos Remedios de Anca (Neda),⁷ que creemos de Manuel.

Finalmente, Gómez Darriba dio a conocer un copón de la parroquia de San Xoán Apóstolo, sita en la catedral de Santiago, que, aunque no presenta marca, está datado mediante documentación y atribuido a un Bacariza. Fue realizado en 1916 y por lo tanto es obra de Manuel.⁸

² PÉREZ VARELA, Ana. 2022a, 2022b y 2022c.

³ BARRAL IGLESIAS, Alejandro, 1998, p. 397.

⁴ LARRIBA LEIRA, Mariel, 2000, p. 91.

⁵ LOUZA O MARTÍNEZ, Francisco, 2004, p. 1825-1826 y 1854-1856.

⁶ También documentó una naveta, hoy perdida, realizada para la misma parroquia de Camariñas en 1931, y que por lo tanto también habría pertenecido a Manuel. LÓPEZ AÑÓN, Eva María, 2008, p. 53, 416-417, 970, 1011, 1042-1043, 1046, 1050-1051, 1085, 1097 y 1099-1100.

⁷ SÁNCHEZ CONS, Josefina, 2014, p. 44, 55, 57, 68, 127 y 225.

⁸ GÓMEZ DARRIBA, Javier, 2019, p. 232-233.



Fig. 2. Emilio Bacariza: Cáliz. 1896. San Nicolás (A Coruña). Fotografía de Yago García.

Por último, nosotros podemos aportar varias obras inéditas, algunas de ellas de gran riqueza. La primera, sencilla, es un cáliz que hemos hallado en San Martiño de Calvos de Sobrecamiño (Arzúa), con la marca "BACARIZA", y que también creemos del hijo. Pero las más destacables las encontramos en nuestro trabajo en parroquias de la ciudad de A Coruña, y se trata de los mejores ejemplos de platería de Bacariza que conocemos. En primer lugar, un juego de cáliz (Fig. 2) y vinajeras (Fig. 3) sobredoradas en San Nicolás, piezas eclécticas que combinan ciertos elementos neogóticos con la profusa decoración rococó. Están datadas por inscripción en 1896. El cáliz destaca por su astil de columnillas y el nudo de lenteja gallonado, así como la rica iconografía eucarística que comprende tanto los instrumentos de la Pasión en cartelas rococó en el pie, como un entrelazado de racimos en la subcopa. Las vinajeras presentan una original bandeja de borde con pétalos conopiales, y apliques



Fig. 3. Emilio Bacariza: Vinajeras. 1896. San Nicolás (A Coruña). Fotografía de Yago García.

recortados en los jarritos formando una rica decoración vegetal. En las tapas podemos observar un pequeño racimo en la correspondiente al vino, y una bella caracola en la del agua. Ambas piezas presentan la marca "E/BACARIZA" y "IID", por lo que podemos afirmar que son obra del padre.

Las otras dos piezas coruñesas se encuentran en San Jorge, y son dos copones de similares características y clara inspiración neogótica, especialmente en el primero (Fig. 4), con un pie de lóbulos, astil hexagonal, nudo de lenteja y bello adorno en la caja con grandes espigas y racimos orlados alternantes. El segundo (Fig. 5) presenta un mayor eclecticismo, combinando la decoración geometrizable de raíz gótica del anterior con una estructura más moderna de pie y astil circulares, aunque no falta el nudo de lenteja. Lo más reseñable de estos copones es el delicado trabajo en diferenciar acabados, texturas y detalles, combinando plata en su color con sobredorado, mate, brillo, picado de lustre y engaste de fina pedrería. Ambas piezas, con marcas "BACARIZA" y "916", las atribuimos como obras del hijo.

Como podemos constatar, entre las piezas mencionadas se pueden discernir dos tipos de marca: "E/BACARIZA", habitualmente acompañada de "IID"; y "BACARIZA", acompañada de "916". Hemos atribuido la primera siempre a Emilio y la segunda siempre a Manuel. Nuestra hipótesis viene apoyada por la cronología de las piezas documentadas, y por el hecho de que el hijo no empleó de modo general su nombre para referirse a su propio obrador, sino que siempre se identificó con "Hijos de Bacariza", haciendo plausible que decidiese eliminar la inicial de su marca personal. Además, la marca "IID" es más propia de la segunda mitad del siglo XIX en Compostela, mientras que "916" se usa



Fig. 4. Manuel Bacariza: Copón. Principios del siglo XX. San Jorge (A Coruña). Fotografía de Yago García.



Fig. 5. Manuel Bacariza: Copón. Principios del siglo XX. San Jorge (A Coruña). Fotografía de Yago García.

habitualmente a partir del siglo XX.⁹ La primera marca "E/BACARIZA" se presenta en dos líneas, en casetón cuadrangular, troquelada. La marca "BACARIZA" se presenta en una línea e incisa.

La delimitación se complica ya que como mencionaremos a continuación, gracias a los archivos hemos sabido que Manuel Bacariza fue contraste de la ciudad. Como sucede con todos los plateros que han sido marcadores, determinar las obras de su autoría es complicado teniendo en cuenta la presencia de una única marca nominal. Cruz Valdovinos señaló la imposibilidad de discernir de forma certera marcas de artífice y marcador cuando aparecen dos marcas de este tipo y no existe documentación sobre el marcador en ese momento.¹⁰ En el

caso de que aparezcan dos marcas en la obra no tendríamos duda ya que sabemos que Manuel fue marcador y estaría actuando como contraste, mientras el platero de la otra marca sería el artífice. Sin embargo, se nos plantea un problema cuando se da la aparición de una única marca nominal de un platero que además fue marcador, es decir, piezas donde solamente aparece la marca "BACARIZA". Aunque resultaría lógico pensar que si solo aparece una marca, artífice y marcador son el mismo, la inestabilidad del sistema de marcado, y muy especialmente en esta época, cuando ya no era obligatorio marcar las piezas,¹¹ nos puede llevar a pensar que uno de los dos no la marcó. Es decir, ¿son piezas de su autoría, o piezas no marcadas por el artífice, pero contrastadas por Manuel? En este caso,

⁹ Referencia al autor/a eliminada para la revisión por pares ciegos.

¹⁰ CRUZ VALDOVINOS, José Manuel, 2001, sin p.

¹¹ Conforme avanzó el siglo XIX, fue dejándose de marcar la plata en España de forma generalizada, y solo unas cuantas ciudades siguieron realizando esta práctica. Santiago fue una de ellas, a juzgar por las piezas conservadas y los documentos en los que el Concejo siguió designando marcadores oficiales. En Compostela seguimos encontrando, incluso en fechas muy tardías en la centuria, un triple sistema de marcado con los punzones de marcador, ciudad y artífice, lo cual resulta extraordinario teniendo en cuenta que es complicado hallarlas incluso en épocas donde el marcado tenía cariz de obligatoriedad. PÉREZ VARELA, Ana, 2020a, p. 143.

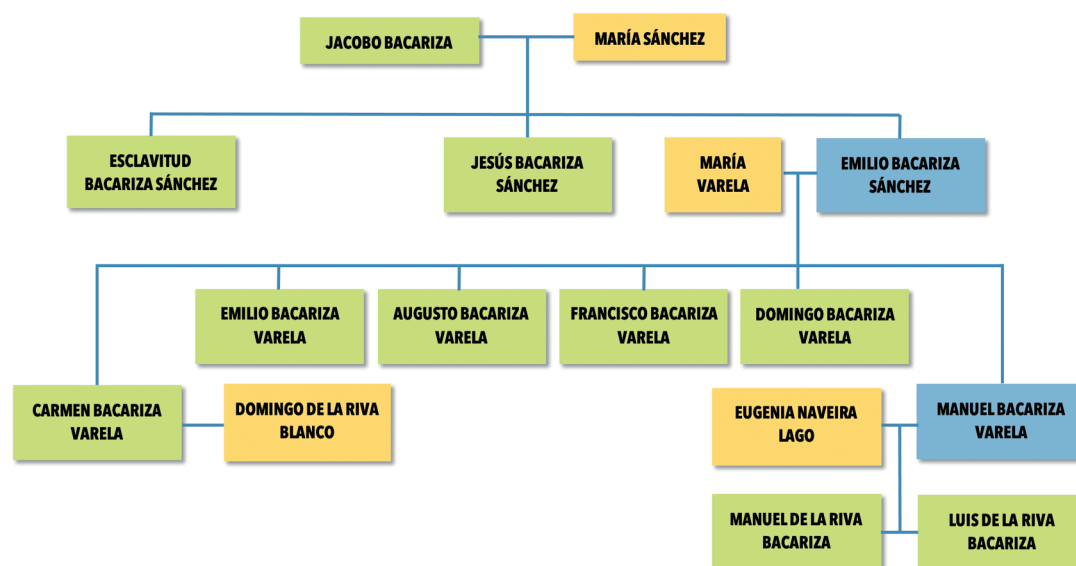


Fig. 6. Árbol genealógico de la familia Bacariza. Autoría propia.

de no existir documentación creemos conveniente acudir al análisis estilístico, que a su vez no resulta fácil teniendo en cuenta el eclecticismo imperante en la época y los variados catálogos de los plateros del tránsito del siglo XIX al XX.

En este caso no hemos hallado una sola obra que ostentase la marca “BACARIZA” a la vez que la de otro platero, siempre aparece sola y acompañada de la marca de calidad “916”. Esto nos puede llevar a pensar dos cosas distintas. Una, que sean piezas contrastadas por Manuel estampando también la ley de la plata como contraste –certificando la calidad–, o que son obras de la autoría de Manuel, sin que se llegasen a estampar marcas de contraste en una época tan tardía, a pesar de que sí podían ejercer un control de calidad. No es raro que un platero actúe como artífice de la pieza y estampe también la marca de calidad.¹²

Teniendo todo esto en cuenta y corrigiendo dichas atribuciones, no observamos diferencias sustanciales entre el estilo de padre e hijo, que se mueve en el eclecticismo de la segunda mitad del siglo XIX y primer tercio del siglo XX. Ambos presentan mezcla y variaciones de distintos estilos artísticos, y su

catálogo comprende desde piezas sobrias y lisas a formas rococós de profusa ornamentación.

2. Emilio Bacariza Sánchez

2.1. Familia

No hemos hallado en el registro civil la partida de nacimiento de Emilio Bacariza, aunque sí la de sus hermanos. El platero (Fig. 6) fue hijo del sastre Jacobo Bacariza y María Sánchez. El matrimonio se casó en 1854 y tuvieron a su hija Esclavitud en 1857 y a su hijo Jesús en 1862.¹³ Creemos que Emilio debió nacer entre 1855 y 1865. Tampoco tenemos la documentación del matrimonio y los hijos del platero, aunque gracias a las noticias en prensa sabemos que se casó con María Varela y tuvo por lo menos seis hijos: Carmen, Emilio (hijo), Augusto, Francisco, Domingo, y el platero Manuel Bacariza Varela, del que hablaremos posteriormente.

De su única hija, Carmen, solo sabemos que se casó con el acaudalado comerciante Domingo de la Riva Blanco en 1898,¹⁴ pero que falleció muy joven, en 1900,¹⁵ quizás de parto. De Emilio (hijo) solamente

¹² Por ejemplo, en casi todas las obras del platero contemporáneo Ricardo Martínez, se conserva su marca de artífice acompañada de la de “IID” –equivalente a la de “916”–, sin que aparezca el contraste, que en ese momento era Manuel Aller. PÉREZ VARELA, Ana, 2020b, p. 347-351.

¹³ Archivo Histórico Universitario de Santiago (AHUS). Registro Civil. Matrimonios, 1854 (AM 777), registro 167 y Bautizados, 1857 (AM 751), registro 895 y 1862 (AM 756), registro 186.

¹⁴ *El diario de Pontevedra*, 26-IX-1898, p. 2.

¹⁵ *Gaceta de Galicia*, 30-X-1900, p. 2.

hemos hallado su nombre en relación a que en 1911 formaba parte de la comisión del Ayuntamiento para visitar al presidente del Senado, José López Domínguez, y en 1913 de una comisión similar para visitar a Eugenio Montero Ríos, lo que demuestra que en esa época era importante en la sociedad santiaguésa. Augusto estudió derecho entre 1898 y 1904,¹⁶ y fue director de la Caja Regional Gallega,¹⁷ siendo referenciado en numerosas noticias de prensa. Francisco estudió medicina entre 1900 y 1910¹⁸ y se casó en Ferrol en 1917.¹⁹ Fue un reputado psiquiatra, director del Manicomio de Conxo, retirándose posteriormente a atender en su sanatorio privado. También son muy numerosas las noticias en prensa referidas a su persona. Falleció prematuramente en 1933 en el accidente de coche que también se cobró la vida del rector Alejandro Rodríguez Cadarso cuando se dirigían a Madrid a asistir a unas conferencias.²⁰ Domingo estudió en el Instituto General y Técnico en 1911,²¹ pero falleció en 1915, a los veintidós años, tras una rápida bronconeumonía.²²

2.2. Aprendizaje y registro industrial

Desconocemos con qué maestro platero se formó Emilio, pero sabemos que fue alumno de la Escuela de Dibujo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago en el curso de 1880-1881, hecho confirmado por el documento de matrícula que hemos hallado en el archivo de la institución.²³ Era habitual que los plateros y otros artífices de las artes suntuarias acudiesen a la Escuela de Dibujo, tal y como habían establecido las ordenanzas de los plateros en 1783, todavía constituidos en el gremio de San Eloy.²⁴ En el caso de los Bacariza, es especialmente notable su conocimiento del

diseño y el dibujo que se plasmará en algunas de sus piezas.

En el Archivo Municipal no existen registros de empresas anteriores a 1887. En todas las matrículas industriales aparece recogido en la tarifa cuatro, la reservada para las profesiones de orden civil, orden judicial y las de artes y oficios. Esta categoría se divide a su vez en clases, siendo la primera la de mayor contribución por parte de los profesionales. Aparece como "platero" en la clase uno de 1887 hasta 1900, los primeros años junto a Andrés Le grande, en 1895-1896 junto a Juan Rodríguez, y luego en solitario, mientras que el resto de plateros compostelanos lo hacen en clases más bajas como "engastadores".²⁵ Esto demuestra que en este momento era el platero más importante de Santiago. A partir de 1900 desaparece de esta documentación, aunque por la prensa sabemos que no murió hasta 1907 y que hasta ese año siguió activo.

Los anuarios de comercio, publicaciones con información industrial y comercial editados en ámbito nacional, son otro tipo de documentos en los que podemos encontrar registrada la actividad profesional de Emilio Bacariza. La primera vez que se menciona en el anuario Bailly-Baillièrre (1879-1911) es en 1886 donde aparece como "joyero" junto a José Lorenzo hasta 1888, mientras que otros plateros compostelanos lo hacen en la categoría de "batidores de plata y oro" o "platerías". En 1894 aparece por duplicado como "joyero" y "dorador a fuego". En 1897 lo hace solamente como "joyero" y a partir de entonces por duplicado como "joyero" y "batidor de oro y plata" o "platero". Todavía aparece en 1908 aunque ya había fallecido, por lo que creemos que se refiere a la platería de su hijo Manuel y su viuda María Varela.²⁶

¹⁶ AHUS. Expedientes personales, 1898-1904 (FU 91), expediente 26.

¹⁷ *El Pueblo Gallego*, 29-IV-1933, p. 9.

¹⁸ AHUS. Expedientes personales, 1900-1910 (FU 91), expediente 12.

¹⁹ *Diario de Galicia*, 29-VI-1917, p. 1.

²⁰ SIMÓN LORDA, David, 2005, p. 214-215.

²¹ *El Correo de Galicia*, 27-V-1911, p. 2.

²² *Diario de Galicia*, 10-IX-1915, 3 y 11-IX-1915, p. 2.

²³ ARSEAPS (Archivo da Real Sociedade Económica de Amigos do País de Santiago). Solicitudes de ingreso na Escola de Dibujo, 1880-1881 (1378), núm. 12.

²⁴ PÉREZ VARELA, Ana, 2020b, p. 38.

²⁵ AHUS. Matrícula industrial e de comercio, 1887-1888 (AM 1760), ff. 22r-22v, 1888-1889 (AM 1760), f. 22r, 1889-1890 (AM 1760), f. 20, 1891 (AM 1760), f. 22v, 1893-1894 (AM 1761), ff. 19v-20r, 1894-1895 (AM 1762), f. 20r, 1895-1896 (AM 1763), f. 21v, 1896-1897 (AM 1764), f. 22r, 1897-1898 (AM 1765), f. 25r, 1898-1899 (AM 1766), f. 23v, 1899-1900 (AM 1767), f. 24v y 1900 (AM 1768), f. 17v.

²⁶ BN. Anuario Bailly-Baillièrre, 1886, 1097; 1887, 1072; 1888, 1080; 1894, 1339; 1897, 1317; 1898, 1327-1328; 1899, 1336-1337; 1900, 1365-1366; 1901, 1389-1391; 1902, 1541-1542; 1903, 1648-1650; 1904, 1711-1712; 1905, 1826-1827; 1906, 2079-2080; y 1908, 2238-2239.

El anuario Riera (1901-1911) incluye a Bacariza en todos sus números hasta 1907. Aparece por duplicado en la categoría de “batidores de oro y plata” y “joyeros”, y a partir de 1904 también en “plateiros”. Igualmente aparece en 1908 y también en 1911, ya fallecido, aunque en este último año se le recoge en la categoría de “joyeros” mientras que en “plateiros” ya se incluye a su viuda.²⁷

2.3. Referencias hemerográficas

Hemos hallado numerosas referencias al platero en prensa. El nombre de Emilio aparece recogido en la lista de premiados con un diploma en la Exposición de Artes y Oficios de la Sociedad Económica de 1881,²⁸ seguramente por varias sortijas que hemos encontrado referenciadas en el catálogo de dicha muestra.²⁹ En 1887 pasó a ser socio de la propia Sociedad Económica.³⁰

En 1889 reabrió su obrador, trasladándolo de una ubicación que no conocemos al número 54 de rúa do Vilar, en un local de su propiedad. Este extenso reportaje es muy importante, por detallar la disposición interior de su obrador, ya que apenas solemos tener información de cómo eran este tipo de establecimientos:

[...] el nuevo establecimiento estaba elegantemente montado. [...] el artístico y valioso escaparate por las alhajas que contiene, en el que lucían joyas hermosas y de gusto, que maestramente trabajadas descomponían la luz en las caras de sus ángulos, diamantes en rosa formando pabellón y montados con elegancia y gusto; y, en fin, trabajos que honran al hábil artista señor Bacariza [...]. Dicho señor, que en aquel momento recibía las felicitaciones de todas las personas, nos condujo primero a un local espacioso y claro, el cual pronto se convertirá en taller de bruñir, marcar y otras operaciones delicadas, una escalerilla comunica con otra dependencia igual destinada a trabajos menos finos y por último el patio que pronto estará cubierto de cristales y se destinará a fraguas y demás operaciones rudas. / Subimos luego al comercio y nos detuvimos de nuevo al contemplar

los objetos ricos en valor, como metales finísimos que por sus formas elegantes llamaron extraordinariamente nuestra atención [...].³¹

Conservamos un anuncio de su obrador de un año después, hallado en un programa de mano para las fiestas del Apóstol, que lo ubica en el número 58,³² y lo consideramos más fiable por ser un anuncio puesto por el propio artista como patrocinio. No sabemos si las casas de la calle se volvieron a numerar o la referencia anterior de prensa de 1889 está incorrecta, lo cual sería muy posible.

En 1896 aparece como firmante del acta sobre la participación y patrocinio de la Sociedad Económica en la próxima Exposición Regional³³ y el Congreso Eucarístico de Lugo.³⁴ En 1898 la Sociedad nombró una comisión, de la cual formó parte, para que se realizasen las gestiones de promoción de la Exposición Universal de París de 1900 y difusión de su reglamento entre los productores y artistas gallegos.³⁵

En 1889 la prensa recogió la noticia: “Ha sido nombrado platero de la Real Casa el maestro de la platería de Santiago D. Emilio Bacariza”.³⁶ Es el mismo año en el que comenzamos a leer noticias y descripciones sobre sus trabajos, especialmente sobre un tipo de pieza muy habitual en la Compostela de la época, las placas y otras obras que actuaban como regalos protocolarios. Como corresponde a las necesidades de la sociedad de la segunda mitad del siglo XIX, cuando se generalizaron los homenajes y conmemoraciones a personalidades públicas, políticos, intelectuales, etc., los plateros compostelanos realizaron un gran número de este tipo de piezas conmemorativas que se relacionan con momentos y personajes importantes de la ciudad. En la prensa son abundantes las noticias alusivas a estas, y algunas nos han permitido identificar obras y sus destinatarios, entre los que encontramos a figuras ilustres de la historia del tránsito del siglo XIX al XX en Compostela. Por ejemplo, en 1889 apareció en prensa la descripción de dos candelabros que

²⁷ BN. Anuario Riera Solanich, 1901, 964-965; 1902, 1033-1034; 1903, 1057-1058; 1904, 1483-1484; 1905, 1534-1536; 1908, 1684-1686; y 1911, 2269.

²⁸ *Gaceta de Galicia*, 26-I-1882, pp. 2-3; y *Revista de la Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago*, 28-II-1882, p. 16.

²⁹ *El Independiente: periódico de Pontevedra*, 1-VIII-1881, p. 2-3.

³⁰ *Revista de la Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago*, 31-XII-1887, p. 631.

³¹ Se menciona en *Gaceta de Galicia*, 14-V-1889, 5 y 16-V-1889, p. 3.

³² *Programa de las funciones dispuestas en la ciudad de Santiago en obsequio al Patrón*, 24-VII-1890, p. 24.

³³ *Gaceta de Galicia*, 8-IV-1896, p. 1.

³⁴ *El Lucense*, 11-IV-1896, p. 1.

³⁵ *El diario de Pontevedra*, 16-XII-1898, p. 1.

³⁶ *El Lucense*, 30-XI-1889, p. 3.

construyó para ser regalados al diputado en cortes por Caldas de Reis (Pontevedra), Pedro Mateo-Sagasta y Díaz de Antoniana (1830-1908), y una delicada escribanía. Ambas obras se encuentran en paradero desconocido:

"[...] su trabajo perfectísimo nos revela la pericia del maestro que en cincelado y repuje no omitió detalle alguno. Su altura es de cincuenta y cuatro centímetros, y luce en sus cinco brazos camafeos que recogen asas de las cuales prenden guirnaldas de flores [...] Con esta ocasión pudimos ver una escribanía que el Sr. Bacariza no quiso manifestarnos para quien era y que sentimos en el alma no la exponga al público [...]: sobre cuatro flores de lis se sostiene la bandeja de plata y en ella el tintero y la salvadera a los lados y en el centro dos arcos de puente admirablemente hechos y en los cuales se destacan los atributos de caminos, canales y puertos. Termina con una corona de laurel y palma resaltando en el centro entre plata mate y brillo las iniciales del obsequiado [...]"³⁷

El mismo año se referenció un espectacular cofre, lamentablemente también perdido, para el ilustre Eugenio Montero Ríos (1832-1914), que sería posteriormente presidente del gobierno (1905). Fue un obsequio de la ciudad a su diputado por la promoción de obras como la Escuela de Veterinaria, las líneas de ferrocarril, o el apoyo a la Escuela de Artes y Oficios y la Sociedad Económica, obras que aparecían cinceladas en sus caras. La prensa se deshace en halagos a la obra, formada por un amplio pedestal con pies en forma de delfín, una gran caja, un cuerpo con cuatro cabezas de león y la estatua del propio personaje:

"La estatuita, de estilo clásico, corona el interesante monumento, con toda la gravedad que el artista ha concebido. Es severa y no puede imaginarse mayor perfección en su totalidad y en sus detalles. Aparece el distinguido hijo de Galicia en traje de toga con un libro en la mano derecha y un pliego con la inscripción 'Galicia' en la izquierda, apoyada sobre una columna sencilla y elegante. La cabeza es notable, la cara perfecta, la actitud propia y adecuada. Recuerda los mejores tiempos del renacimiento de las artes y por su

gusto y sabor de estilo, trae á la memoria las obras inmortales de Bembenuto Bellini [SIC] y otros célebres artistas [...]"³⁸

En 1892 leemos una noticia sobre una urna sepulcral destinada a la parroquia de la Corticela, sita en la propia catedral compostelana, encargo del párroco de la misma, José Pato. Lamentablemente la pieza tampoco se conserva, y el texto no da grandes detalles de su morfología, aludiendo únicamente a la ejecución excelente y a su "sencillez" y "acertada combinación de líneas"³⁹

La prensa también hace referencia a otras obras perdidas, como una placa regalada en 1900 a Juan Menéndez Pidal (1858-1915), en aquel momento gobernador de Pontevedra, por la Asociación de Maestros de la misma ciudad;⁴⁰ otra para el diputado provincial de Pontevedra, Gumersindo Otero García (1845-1914), con motivo de su ingreso en la Orden de Isabel la Católica, regalada en 1901 por "sus numerosos amigos de los distritos de Lalín y A Estrada";⁴¹ en 1907 se hace referencia a la exposición en su escaparate de un valioso pectoral para Valeriano Méndez, obispo de Tui (1894-1914); o el mismo año, los premios donados al Club Deportivo de Santiago para ser otorgados en el concurso gimnástico.⁴²

En 1907 se recoge la noticia: "Se agravó la enfermedad que le aquejaba nuestro apreciable convecino D. Emilio Bacariza, al cual le fueron administrados los Santos Sacramentos"⁴³ El platero murió el 13 de octubre, y su funeral fue asimismo reseñado en prensa, donde se indica que fue asistido por la Cofradía del Rosario.⁴⁴ Otros periódicos recogen también su muerte calificándolo de "notable artífice y joyero"⁴⁵ En años posteriores se publican las esquelas de sus aniversarios.⁴⁶

2.4. Otras fuentes

Contamos con otra referencia en fuentes escritas muy interesante, y es la aparición de esta saga de

³⁷ *Gaceta de Galicia*, 23-IX-1889, 2 y 26-VI-1900, p. 2.

³⁸ *Gaceta de Galicia*, 31-VII-1889, p. 2.

³⁹ *Gaceta de Galicia*, 13-IV-1892, p. 2.

⁴⁰ *El profesorado gallego*, 27-VI-1900, p. 3.

⁴¹ *El diario de Pontevedra*, 15-VII-1901, p. 2.

⁴² *El Correo de Galicia*, 8-V-1907, p. 3 y *La Correspondencia Gallega*, 11-V-1907, p. 2.

⁴³ *El Correo de Galicia*, 27-IX-1907, p. 2.

⁴⁴ *Gaceta de Galicia*, 14-X-1907, p. 2.

⁴⁵ *La Correspondencia Gallega*, 15-X-1907, p. 5.

⁴⁶ *Gaceta de Galicia*, 28-V-1909, p. 3 y 8-X-1910, p. 3, *Diario de Galicia*, 29-V-1909, p. 3, 28-V-1910, p. 3, 8-X-1910, p. 2, 28-V-1911, p. 2, 10-X-1911, p. 2, 28-V-1912, p. 2, 9-X-1912, p. 2, 27-V-1917, p. 3, y *El Correo de Galicia*, 9-X-1909, p. 3, 28-V-1910, p. 3, 7-X-1910, p. 2 y 8-X-1910, p. 2.

plateros en la célebre novela *La casa de la Troya* (1915) de Alejandro Pérez Lugín. Sitúa el establecimiento en el ya mencionado número 58 de la rúa do Vilar, enfrente del callejón de Entrerrúas, que en el año de redacción de la novela ya había sido heredado por sus hijos y viuda: “[...] unos rapaces que cantaban muy afinadamente ‘A foliada’, de Chané, recostados en el escaparate de Bacariza”. En una de las ediciones de la novela, el escritor Lucindo-Javier Membiela menciona: “Me referiré a un collar de azabache que una hidalga berciana [...] me mostró: ‘[...] ¡Es de la Casa Bacariza!... [...] creo recordar que se lo compró el bisabuelo Aurelio a la bisabuela Aquilina cuando vivían en Compostela...’”; y también: “Valga que el platero Bacariza presentó en su escaparate un juego de té y café en plata cincelada cuyo destino es la República Argentina”. Lamentablemente no menciona las fuentes.

3. Manuel Bacariza Varela y María Varela

3.1. Familia

Como hemos mencionado, Manuel fue uno de los hijos de Emilio Bacariza y María Varela. Compartió titularidad del obrador con su madre una vez muerto el padre, aunque en los registros siempre se menciona “hijos” en plural. Teniendo en cuenta que Carmen, Emilio y Domingo murieron muy jóvenes, y que Augusto fue banquero y Francisco médico, creemos que a pesar de estar en plural, la denominación se refiere solo a Manuel.

Gracias a la prensa sabemos que Manuel se casó con Eulalia Naveira Lago en 1921.⁴⁷ Creemos que tuvieron dos hijos, el homónimo Manuel, quien nació en 1923,⁴⁸ estudió derecho entre 1941 y 1946⁴⁹ y se convirtió en un importante abogado compostelano con numerosas referencias en prensa;⁵⁰ y Luis, quien nació en 1926,⁵¹ y que estudió medicina entre 1942 y 1960.⁵² Manuel falleció el 28 de abril de 1933, recogiéndose su muerte en varios periódicos.⁵³ No tenemos constancia pues de que el negocio familiar continuase de ninguna forma.

⁴⁷ *El Compostelano*, 27-XII-1921, p. 2 y *Vida Gallega*, 20-I-1922, p. 20.

⁴⁸ *El Ideal Gallego*, 18-X-1923, p. 3, *Galicia: diario de Vigo*, 19-X-1923, p. 2 y *El Compostelano*, 20-X-1923, p. 3.

⁴⁹ AHUS. Expedientes personales, 1941-1946 (FU 91), expediente 23.

⁵⁰ Sabemos que fue director del Colegio de Abogados de Santiago y profesor de la Facultad de Derecho. *La Noche*, 8-VIII-1955, p. 4, 24-X-1956, p. 2, 9-I-1957, p. 2 y 9-VI-1958, p. 2.

⁵¹ *El Compostelano*, 17-VIII-1926, p. 2 y *El Pueblo Gallego*, 18-VIII-1926, p. 8.

⁵² AHUS. Expedientes personales, 1942-1960 (FU 91), expediente 22.

⁵³ *El Compostelano*, 28-IV-1933, p. 3, 29-IV-1933, p. 2, 22-V-1933, p. 2 y 26-VII-1936, p. 2.

⁵⁴ AHUS. Matrícula industrial e de comercio. 1925 (AM 1795), sin f., 1926 (AM 1796), sin f., 1927 (AM 1797), sin f., 1928 (AM 1798), sin f., 1929 (AM 1799), sin f. y 1930 (AM 1802), sin f.

⁵⁵ BN. Anuario Bailly-Baillièrre, 1908, p. 2238-2239.

⁵⁶ BN. Anuario Riera, 1908, 1684-1686 y 1911, p. 2269.

3.2. Registro industrial

A partir de 1900, Emilio Bacariza desaparecía de las matrículas industriales. Ya que sabemos que el sucesor al frente del obrador fue su hijo Manuel, resulta extraño que no hayamos hallado mención al mismo en las matrículas, pero sí a su viuda, María Varela, aunque solo desde 1926 y no en el periodo que comprende desde la muerte del marido en 1907, casi veinte años anterior.⁵⁴ Es la única noticia que tenemos documentada de forma explícita de una mujer registrada en las matrículas como platera, y también lo hará en los anuarios de comercio. Desconocemos si ostentaba el trabajo en el obrador como tal o simplemente regentaba la platería. Lo cierto es que otras mujeres que a la muerte de sus maridos plateros se hicieron cargo del obrador, aparecen siempre referenciadas como “Viuda de”, y en estos casos creemos que se trata de una indicación de propiedad del negocio, pero no de participación activa en el oficio. Pero el caso de María Varela es distinto porque aparece registrada con su nombre individual en las matrículas industriales, con lo que es posible que ejerciese el oficio o tuviese un rol muy importante en el mismo. En el caso de las matrículas, además de en orifice platero, la categoría más alta de las profesiones de la tarifa 4 (artes y oficios), también se la registra en la tarifa 1 (comerciantes) como venta de joyas de oro, plata y platino al por menor.

En el anuario Carlos Bailly-Baillièrre (1879-1911) todavía aparece Emilio Bacariza en 1908 aunque ya había fallecido, por lo que creemos que se refiere a su establecimiento heredado por su mujer y sus hijos.⁵⁵ El anuario Riera (1901-1911) también incluye a Emilio en 1908 y 1911, ya fallecido, e incluso este último año aparece en la categoría de “joyeros” mientras que en “plateros” ya se incluye a su viuda.⁵⁶ El anuario Bailly-Baillièrre y Riera (1912-1978) incluye a su Viuda e Hijos desde 1912 a 1924 en “batidores de oro y plata” y “joyerías”. De 1925 a 1928 aparecen en “repujadores de metales” y “jo-



Fig. 7. Anuncio de la platería, publicado en Mercurio Revista Comercial Ibero-Americana, 1-III-1910, p. 183.

yerías”, pero por duplicado, curiosamente: por un lado, Viuda e Hijos, y por otro únicamente María Varela.⁵⁷ Manuel nunca aparece como tal. Su taller se registra siempre en matrículas y anuarios en rúa do Vilar, habiendo heredado el local que ya hemos mencionado de su padre.

3.3. Contraste de la ciudad

Todavía en una cronología tan avanzada como la década de los veinte del siglo XX, continúa referenciándose la figura de fiel contraste de oro y plata en Compostela. En los anuarios de comercio se señala a Alejandro Bermúdez como contraste hasta 1922, momento en el que el cargo pasa a ser ejercido por “Viuda e Hijos de Bacariza”, por lo menos hasta 1929.⁵⁸ Lamentablemente, en ese momento ya no existe documentación consistorial referente a los nombramientos de contraste, como sí conservamos en el siglo XIX.⁵⁹ Tampoco tenemos constancia

de marcas de Manuel Bacariza o María Varela como contraste en piezas conservadas, por lo que nos aventuramos a proponer que no usasen un punzón con su nombre propio, y si pudieron usar una marca de calidad como “916”, que es habitual encontrar en las piezas conservadas en la época.

3.4. Referencias hemerográficas

Hemos hallado numerosas referencias hemerográficas referidas tanto a los talleres denominados “Viuda e Hijos de Bacariza” como al propio Manuel. Al igual que en el caso del padre, también hemos localizado un anuncio publicado en una revista comercial en 1910 perteneciente al obrador (Fig. 7), que reza: “Grandes talleres de platería y joyería de la Viuda e Hijos de Bacariza”. Está adornado con un grabado modernista de una especie de alegoría vestida con toga romana portando sobre su cabeza una bandeja con piezas de servicio de mesa, y frente a ella un personaje con túnica que porta un relicario o portapaz en forma de microarquitectura gótica.⁶⁰ De este modo hace referencia tanto a la factura de piezas civiles como sacras.

Como también sucedía con su padre, las noticias más interesantes son aquellas referentes a obras extraviadas, y también como en el caso de su predecesor, los regalos protocolarios fueron muy frecuentes entre las hechuras del obrador de la viuda y el hijo. En 1910 se recoge una obra para Eugenio Montero Ríos regalada por los pensionistas de la Fundación de Figueroa, y que se trató de una “artística papelerera de plata repujada, estilo modernista” que estaba adornada con el “busto del ilustre compostelano, que aparece orlado de una guirnalda de yedra en la pared del primer departamento”, del cual se indica que “es de oro bruñido y destaca lleno de vida sobre el fondo oxidado”.⁶¹

La platería produjo en 1916 “una artística placa de plata dedicada al señor juez de primera instancia e instrucción de este partido Antonio Señoráns Blanco, por las numerosas y significadas personas de

⁵⁷ Este material se encuentra microfilmado y tuvimos la oportunidad de consultarlo en la sala de Prensa y Revistas de la Biblioteca Nacional de España con la signatura REVMICRO/1142. En esta nota se hace referencia al número de rollo dentro de la serie: BN. Anuario Bailly-Baillièrre-Riera, 1912, rollo 3, p. 2388-2391; 1915, rollo 11, p. 2430-2431; 1916, rollo 16, p. 2648-2651; 1917, rollo 21, p. 2689-2691; 1918, rollo 26, p. 2836-2837; 1919, rollo 31, p. 2942-2943; 1920, rollo 36, p. 3053-3054; 1921, rollo 42, p. 3072-3074; 1922, rollo 47, p. 3036-3037; 1923, rollo 52, p. 3123-3124; 1924, rollo 58, p. 3135-3137; 1925, rollo 64, p. 3182-3184; 1926, rollo 69, p. 3466-3468; 1927, rollo 76, p. 3591-3593 y 1928, rollo 82, p. 3780-3782.

⁵⁸ BN. Anuario Bailly-Baillièrre-Riera, 1923, rollo 52, p. 3117; 1924, rollo 58, p. 3129; 1925, rollo 63, p. 3174; 1926, rollo 69, p. 3459; 1927, rollo 76, p. 3583; 1928, rollo 82, p. 3772 y 1929, rollo 89, p. 2149.

⁵⁹ PÉREZ VARELA, Ana, 2020a, p. 141-144.

⁶⁰ Mercurio Revista Comercial Ibero-Americana, 1-III-1910, p. 183. La revista es de nuestra propiedad, conseguida en una venta de segunda mano.

⁶¹ El Progreso, 30-I-1910, p. 2.

Santiago que en la misma figuran”, y fue exhibida en su escaparate.⁶² El mismo año se referencia un regalo para Bernardo Mateo Sagasta y Echevarría (1866-1937), en ese momento diputado por Caldas de Reis (Pontevedra), encargado por sus electores, consistente en “un cofrecito de plata artísticamente ejecutado en los talleres de la Viuda e Hijos de Bacariza”.⁶³ En 1919 se recoge una placa conmemorativa que los alumnos de derecho civil dedicaron al rector de la universidad Cleto Troncoso Pequeño (1849-1922).⁶⁴ En 1921 el obrador remitió a Tui una pluma encargada por el clero de la diócesis para ser entregada al escritor madrileño José Ortega Munilla (1856-1922), padre de Ortega y Gasset.⁶⁵ En 1923 realizaron una placa encargada por la facultad de Ciencias de la Universidade de Santiago para entregar al abogado compostelano Luis Rodríguez de Viguri (1881-1945).⁶⁶

En 1926 se referencia la hechura y distribución de la medalla del Año Santo, descrita como ornamentada con el Apóstol del parteluz de la Gloria mateana flanqueado por la fachada occidental de la Catedral y la Puerta Santa, en el anverso, y la urna apostólica en la cripta neorrománica, en el reverso.⁶⁷ En nuestra búsqueda de medallas de años jubilaires hemos hallado varios ejemplares de 1926 vendidos por particulares a través de subastas de páginas de internet habilitadas para tal fin, cuyas fotografías concuerdan perfectamente con la descripción del periódico.⁶⁸ Teniendo en cuenta la descripción de la prensa, no nos cabe duda de que son las realizadas por Bacariza o una copia de su modelo. En 1927 el Ayuntamiento remitió a Madrid “para que sean entregadas a los reyes, sendas medallas conmemorativas de la reciente visita real a la basílica compostelana [...]. Ostentan grabados con el sepulcro del apóstol Santiago”.⁶⁹ Creemos que se trata de la medalla antedicha.

En 1928 encontramos la noticia: “El próximo domingo expondrá sus obras en el escaparate de Amigos del Arte don Manuel Bacariza Varela”.⁷⁰ Esta institución cultural exponía obras de forma permanente y temporal, contando en esta ocasión con una pieza de Bacariza, un tríptico con composición de plata repujada, marco de madera tallada por el ebanista Juan Mejuto y pinturas nada menos que de Camiño Díaz Baliño. Fue obsequiada al político y periodista santiagués Jacobo Varela Limia (1878-1935):

“[...] El estilo es románico y de la más pura escuela compostelana. Forman la parte principal de la obra, cinco arcadas que se unen en un escudo, también repujado y de plata dorada correspondiente a cada uno de los apellidos a quien se dedica la obra. Le sostienen esbeltas columnas, cuyos capiteles, fustes y bases corresponden al aludido estilo y al trabajo fino y delicado de las arcadas. En la parte superior e inferior se ven listones dentados de plata que sujetan y marcan los pergaminos, que contienen la dedicatoria y nombres de amistades de los homenajeados [...]”.⁷¹

Precisamente mencionando la exhibición de sus obras, en 1928 la Sociedad Amigos del Arte abrió un saloncito de exposiciones que acogió una colección variada entre la que se encontraba una bandeja de Manuel Bacariza, de la cual no hemos hallado descripción.⁷²

Además de las obras conmemorativas, también tenemos noticia de algunas que sirvieron como trofeos de concursos, como el que se entró en un certamen de obras gallegas de Compostela celebrado en las fiestas del Apóstol de 1924, consistente en una flor de plata.⁷³

Tampoco faltan las referencias a obras religiosas, como un viril para las Salesas Reales de Oviedo realizado en 1922 en plata, oro, brillantes, zafiros y perlas⁷⁴ que, debido a la desaparición de dicho con-

⁶² *Gaceta de Galicia*, 27-V-1916, p. 2.

⁶³ *Diario de Galicia*, 19-VIII-1916, p. 1.

⁶⁴ *El Ideal gallego*, 2-V-1919, p. 4.

⁶⁵ *El Compostelano*, 11-V-1921, p. 2.

⁶⁶ *El Compostelano*, 12-I-1923, p. 3.

⁶⁷ *Domecq en Galicia*, 1-IX-1926, p. 33.

⁶⁸ No hemos podido conseguir el permiso de reproducción de las mismas por ser imposible contactar con los propietarios.

⁶⁹ *El Heraldo Gallego*, 20-XI-1927, p. 1 y *Domecq en Galicia*, 1-XII-1927, p. 24.

⁷⁰ *El Eco de Santiago*, 19 -X-1928, p. 2 y *El Pueblo Gallego*, 21-X-1928, p. 15.

⁷¹ *El Pueblo Gallego*, 26-X-1928, p. 8.

⁷² *El Pueblo Gallego*, 14-XI-1928, p. 10.

⁷³ *El Pueblo Gallego*, 31-V-1924, p. 8.

⁷⁴ *El Compostelano*, 17-VI-1922, p. 2.

vento, no hemos podido ubicar, aunque debió de ser de gran riqueza. Asimismo, en 1931 se hace referencia a la construcción en sus talleres de "un hermoso viril para la iglesia del convento de San Francisco. A juzgar por el diseño que hemos podido ver, promete ser una obra verdaderamente artística, merecedora de todo encomio y ponderación [...]".⁷⁵ No hemos podido hallar en el convento algún viril que pueda relacionarse con su mano.

En 1931 la platería fue robada, tal y como relata la prensa. De las descripciones del hurto, que se dan muy detalladas, se transparenta que María Varela vivía encima de la platería, y que el obrador y la tienda estaban separados por una puerta que los ladrones no pudieron franquear, limitándose el robo al taller:

"[...] cuando don Manuel Bacariza, uno de los dueños de la platería de la señora viuda e hijos de Bacariza, bajó al taller para abrirlo como otros días, se encontró desagradablemente sorprendido porque advirtió que había sido robado. Con la emoción que es de suponer vio que habían estado en el taller gentes extrañas que habían dejado en desorden varios objetos y se habían llevado otros de valor [...]. Se apoderaron de perlas y brillantes, desmontando algunas, recogieron barras de oro y trozos de platino y dejaron las alhajas chapeadas en oro y que, para cualquier profano, serían tan valiosas como las que recogieron. Aún no se sabe a cuánto asciende lo robado, pero créese que no bajará su valor de 25.000 a 30.000 pesetas [...]".⁷⁶

La muerte de Manuel se recoge en numerosas noticias de prensa, diciéndose que fue repentina y que causó gran tristeza en Santiago.⁷⁷ Su entierro se celebró en su parroquia, la de San Andrés, y se enterró en el Cementerio de Nuestra Señora del Rosario. En la crónica del entierro se señala que su féretro fue alumbrado por "los operarios de sus talleres y la Asociación de la Cofradía del Rosario". La relación del suceso demuestra la importancia que había adquirido Manuel en la sociedad compostelana: "El clero lo presidía el párroco de San Andrés, [el] señor Brey Guerra, siguiendo representaciones de todas las clases sociales, entre las que

puede decirse iba todo el pueblo de Santiago, que hizo en honor al instinto una verdadera manifestación de sentimiento".⁷⁸ Tras su muerte se celebraron misas y novenas conmemorativas en las iglesias de Santa María Salomé y San Miguel.⁷⁹ La Sociedad Económica recordó al orfebre en el acto de entrega de premios a los alumnos del curso 1932-1933, diciendo que "con su muerte perdió esta Sociedad uno de sus más relevantes miembros y la orfebrería una de sus mejores figuras, que en alto grado contribuyó a la fama que ese arte gozó en Santiago, Galicia y la Nación".⁸⁰

Es de destacar que en 1956 su hijo, Manuel Bacariza Naveira, denunció un robo de alhajas ocurrido en su casa de la rúa do Vilar, 44, y que seguramente formaban parte de la colección de platería que había sido legada de su abuelo y su padre: "el ladrón o ladrones [...] se llevaron de un cofre varias alhajas valoradas en 25.000 pesetas".⁸¹

3.5. Otra documentación

Con respecto a otros archivos en los que hemos hallado mención de Manuel o su madre, gracias al Archivo de la Catedral de Santiago sabemos que la fábrica le encargó obra, registrada en las facturas.⁸² Estas están timbradas con el membrete de la tienda, "Platería y joyería Bacariza. Rúa del Villar, 58". En 1928 realizaron "Un cuadro de plata de ley, repujado, con la imagen de Santiago Apóstol al centro y dedicado al señor alcalde de Santiago como delegado regio en la ofrenda de este día". Los cuadros de ofrenda, habitualmente realizados por el platero de la Catedral, eran pequeñas obras de madera con relieves de plata del Apóstol que generalmente presentaban la iconografía de Santiago peregrino o en la batalla de Clavijo. Servían al propósito de intercambio de regalos protocolarios con ciertas personalidades nobiliarias, eclesiásticas y del gobierno civil,⁸³ en este caso el alcalde, que había acudido como delegado del rey a presentar la ofrenda nacional el día de Santiago.

Al año siguiente se le encargaron "dos cuadros repujados con el Apóstol, el mayor dedicado al exce-

⁷⁵ *El Ideal Gallego*, 24-I-1931, p. 5.

⁷⁶ *El Eco de Santiago*, 19-VIII-1931, p. 2 y *El Pueblo Gallego*, 23-VIII-1931, p. 11.

⁷⁷ *El Compostelano*, 28-IV-1933, p. 3. *El Eco de Santiago*, 28-IV-1933, p. 3, *El Pueblo Gallego*, 29-IV-1933, p. 9 y 30-IV-1933, p. 9 y *Vida Gallega*, 10-V-1933, p. 43.

⁷⁸ *El Compostelano*, 29-IV-1933, p. 2.

⁷⁹ *El Compostelano*, 22-V-1933, p. 2 y *El Eco de Santiago*, 22-V-1933, p. 2.

⁸⁰ *El Compostelano*, 26-VI-1936, p. 2.

⁸¹ *La Noche*, 13-VI-1956, p. 2.

⁸² Archivo de la Catedral de Santiago. Cuentas ordinarias (CB 195-1), recibos 208 (I) y 208 (II).

⁸³ PÉREZ VARELA, Ana, 2020b, p. 101-102.

lentísimo señor ministro de Justicia y Culto, como delegado regio en la ofrenda y el más pequeño para el secretario”, y además, una “medalla antigua grande en oro de ley, regalo a la señora del ministro”, un “plato redondo repujado, regalo a los hijos del ministro”, “un plato redondo repujado [con] cenefa ‘santiaguista’ y al centro la cripta con la urna, regalo al excelentísimo señor nuncio de Su Santidad” –en ese momento el nuncio apostólico en España era Francesco Ragonesi (1850-1931), que vino de visita ese año en nombre del pontífice Pío XI (prelatura entre 1929-1939)–, y finalmente, una “medalla antigua grande de plata, para el secretario del señor nuncio”. Como podemos comprobar, no sólo era habitual se realizasen obsequios para la personalidad eclesiástica o civil que presentaba la ofrenda, pues asimismo se destinaban a sus secretarios o acompañantes.

En las facturas se transparenta que además de las mencionadas obras, se le encargó a la platería Bacariza el mantenimiento, blanqueamiento y soldadura de algunas piezas del platal de fábrica, trabajo que solía encargarse al platero oficial. Creemos que en aquel momento, y probablemente desde la muerte de Ricardo Martínez,⁸⁴ quien ocupó el puesto treinta y ocho años, esa figura ya no existía, a juzgar por las facturas emitidas que demuestran este tipo de encargos a varios plateros distintos.

Como recogió Carro Otero, en la Exposición regional de 1909 fue premiada María Varela por objetos de platería, sin especificar cuales.⁸⁵ Gracias al Archivo del Museo do Pobo Galego, y en relación a dicha exposición, también sabemos que el Ayuntamiento encargó al obrador “dos marcos de plata, repujados, para los diplomas de Hijos adoptivos de Santiago, de los Excmos. Sres. D. Augusto G. Besada y Marqués de Figueroa”, por los que se pagaron 2.395 pesetas, además de las 500 pesetas al calígrafo Antonio Rivera por los diplomas en pergamino.⁸⁶

Conclusión

En nuestra opinión, el vaciado de los archivos de la ciudad constituye el pilar fundamental y primer paso para contribuir a la reconstrucción de la historia de una disciplina hasta ahora prácticamente inédita. La riqueza de la documentación comprende desde censos y padrones, registro civil, matrículas educativas, matrículas industriales, anuarios de

comercio, expedientes personales, protocolos, facturas y comprobantes de cuentas, listados de piezas, exposiciones y premios, y muy especialmente, el riquísimo archivo de prensa, hasta ahora apenas explotado. Todos estos aspectos, entre muchos otros, constituyen muy variadas e interesantes piezas en dicha reconstrucción, que nos permiten acercarnos al arte de la platería desde un enfoque biográfico y documental, reivindicando la importancia del artista, su formación y la transmisión del oficio en el seno familiar, conservando la técnica y las formas tradicionales, pero sobre todo, demostrando la relevancia que tuvieron estos artífices en la sociedad de la Compostela de su época, siendo frecuentemente referenciados como integrantes comisiones y asociaciones decisivas en la vida pública de la ciudad. Este último aspecto, que no ha podido ser explorado en este artículo por cuestión de espacio, sitúa a los Bacariza en numerosas ocasiones como partícipes de las estructuras públicas de la ciudad, especialmente aquellas con cariz cultural.

La reconstrucción del árbol genealógico y el margen de actuación de los dos plateros nos han permitido corregir la atribución de casi una decena de piezas hasta ahora referenciadas en la historiografía como del padre, Emilio, que fueron sin duda realizadas por su hijo Manuel. La recopilación de dichas piezas y la visita a las mismas nos ha permitido también, con estos nuevos datos, establecer algunas pautas importantes para determinar la diferencia entre sus obras, si bien estilísticamente no difieren demasiado, la atribución que proponemos de los dos tipos de marcas ayudará a atribuir nuevas piezas que puedan aparecer en el futuro. Además, las detalladas descripciones de piezas halladas en el archivo hemerográfico pueden contribuir a atribuir dichas piezas en el futuro si llegan al círculo de subastas o aparecen descritas en catalogaciones venideras.

Emilio y Manuel Bacariza, junto con María Varela, constituyen una de las familias de plateros más importantes de la Compostela de su época, como demuestran las numerosas noticias en prensa, especialmente aquellas que refieren suntuosos encargos, lamentablemente perdidos, para los más ilustres personajes del momento. Las descripciones de los periódicos aluden a la riqueza material, técnica e iconográfica de estas piezas, tan escasas en las colecciones de platería gallega visitables, pero la do-

⁸⁴ Sobre este platero, el artífice oficial de la Catedral hasta 1927, véase PÉREZ VARELA, Ana, 2020b.

⁸⁵ CARRO GARCÍA, Jesús, 1959, p. 12.

⁸⁶ Archivo do Museo do Pobo Galego (AMPG). Colección Blanco-Ciceron. Boletín de la Exposición Regional de 1909. Cuenta General de Ingresos y Gastos. Años de 1908, p. 45.

cumentación y el trabajo en los archivos nos permite conocer de primera mano que existieron y además fueron muy frecuentes y solicitadas. Esto nos permite reflexionar sobre la importancia de esta arte suntuaria en la Compostela del tránsito del siglo XIX al XX y la relevancia de sus artistas. Seguir explorando estos archivos nos ayudará a comprender en mayor medida el panorama artístico del Santiago de la época, que no estará completo si adolece de alguna de las artes que lo configuraron, en este caso, una tan importante y milenaria en la urbe jacobea como la platería.

Referencias bibliográficas

- BARRAL IGLESIAS, Alejandro. "As artes suntuarias compostelás no século XX". En: SINGUL LORENZO, F. (dir.). *Pratería e acibeche en Santiago de Compostela*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1998, p. 387-409.
- CARRO GARCIA, Jesús. *La Exposición Regional Gallega de 1909*. Santiago de Compostela: Seminario de Estudios Galegos, 1959.
- CRUZ VALDOVINOS, José Manuel. *Lecciones de platería* (manuscrito del curso impartido en la Fundación BBVA, 2001, inédito).
- DÚO RÁMILA, Diana. *Los Cedeira, Arte de la platería en Compostela*. Santiago de Compostela: Consorcio de Santiago y Andavira, 2019.
- GÓMEZ DARRIBA, J. "Oro, plata y fe. La orfebrería litúrgica de la parroquia compostelana de San Juan Apóstol". En: RIVAS CARMONA, Jesús y GARCÍA ZAPATA, José Ignacio (coord.). *Estudios de Platería San Eloy*. Murcia: Universidad de Murcia, p. 219-235.
- LARRIBA LEIRA, Mariel. "La orfebrería". En GARCÍA IGLESIAS, Xosé Manuel (dir.). *San Martiño Pinario. Inventario*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 2000, p. 83-116.
- LÓPEZ AÑÓN, Eva María. *Arte religioso el Arciprestazgo de Nemancos (A Coruña). Siglos XVII-XX. Arte Mueble* (Tesis doctoral). Universidade de Santiago, 2008.
- LOUZAO MARTÍNEZ, Francisco. *La platería en la Diócesis de Lugo. Los arcedianatos de Abeancos, Deza y Dozón* (Tesis doctoral). Universidade de Santiago de Compostela, 2004.
- PÉREZ VARELA, Ana. "La familia de plateros Lado. De Andrés Lado Puentes (1857-1931) a Julio Lado Martínez (1935). La continuación hasta la actualidad de un oficio milenar en Santiago de Compostela". *BSAA Arte*, 88, 2022, p. 301-326.
- PÉREZ VARELA, Ana. "La transmisión de un oficio. Familias de plateros inéditas de Santiago de Compostela: Los Sánchez (siglos XVIII-XIX)". *Minus: historia, arte e xeografía*, 27, 2022, p. 199-227.
- PÉREZ VARELA, Ana. "Noticias inéditas sobre una familia de plateros desconocidos: Los Aller de Santiago de Compostela (principios del siglo XIX-mediados del siglo XX)". *Además de: Revista de artes decorativas y diseño*, 8, 2022, p. 209-232.
- PÉREZ VARELA, Ana. "El ocaso de un gremio. San Eloy de Santiago de Compostela en el siglo XXI". *Ars Longa*, 29, 2020a, p. 137-151.
- PÉREZ VARELA, Ana. *El platero compostelano Ricardo Martínez Costoya (1859-1927): contexto, vida y obra*. Santiago de Compostela. Consorcio de Santiago y Andavira, 2020b.
- SÁNCHEZ CONS, Josefina. *El arte religioso en el arciprestazgo de Xuvia* (Tesis doctoral). Universidade da Coruña, 2014.
- SIMÓN LORDA, David. *Locura, medicina y sociedad: Ourense (1875-1975)*. Ourense: Fundación Cabaleiro Goás, 2005.